

# Condrocalcinosis



Sociedad Española de  
Reumatología



Fundación Española de  
Reumatología

## ¿QUÉ ES?

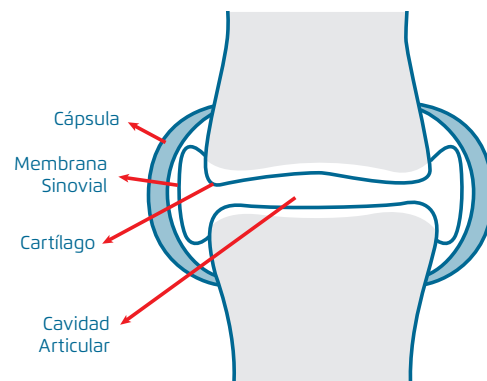
La condrocálcinosis, también denominada artropatía por depósito de pirofosfato cálcico, es una enfermedad del aparato locomotor que se caracteriza por el depósito de sales de calcio, en concreto pirofosfato cálcico, en el interior del cartílago articular. Con el tiempo la precipitación de pirofosfato cálcico llega a producir una calcificación, que no ocupa todo el grosor del cartílago sino que forma una línea tenue, paralela al hueso, visible en las radiografías. De hecho, el término condrocálcinosis significa calcificación del cartílago articular y fue acuñado muchos años atrás cuando aún se ignoraba su auténtico significado.

La condrocálcinosis se localiza sobre todo en el cartílago de las rodillas, pubis y muñecas. Conviene aclarar que en muchas ocasiones, este trastorno no provoca ningún tipo de molestia, tratándose entonces de un hallazgo radiológico casual. Sin embargo, en algunas personas la condrocálcinosis sí produce molestias o dolor persistente en la articulación afectada, pero no como consecuencia de la calcificación articular –que no duele–, sino debido a que se produce un particular tipo de artrosis. La condrocálcinosis también puede desencadenar un ataque brusco de hinchazón articular con intenso dolor, calor y dificultad para mover la articulación. Estos ataques tienen un gran parecido con los producidos por la gota, por ello también se han denominado ataques de seudogota (falsa gota).

## ¿CÓMO SE PRODUCE?

Como es bien sabido, las articulaciones unen los huesos entre sí, lo que permite sus movimientos. En cada articulación los extremos de

los huesos están cubiertos por una gruesa capa de un tejido muy liso y deslizante: el cartílago articular (figura 1). El cartílago, además de proporcionar una perfecta congruencia entre las articulares, amortigua los impactos producidos por los movimientos, saltos, golpes y torsiones que experimentan las articulaciones una membrana (membrana sinovial) que produce el líquido sinovial, auténtico lubricante de la articulación.



De alguna forma, se puede decir que la articulación está formada por una cavidad cuyas paredes son el cartílago y la membrana sinovial. En su interior hay una pequeña cantidad de líquido sinovial. Esta cavidad puede aumentar de tamaño como consecuencia del acúmulo de líquido sinovial producido por algún traumatismo o proceso inflamatorio. En estos casos la articulación se hincha, muchas veces con dolor y dificultad para realizar los movimientos normales. Aunque desde el punto de vista médico sea más correcto emplear para este proceso la denominación de enfermedad o artropatía por depósito de pirofosfato cálcico, se ha preferido en este texto utilizar la denominación de condrocálcinosis por su brevedad, sencillez y uso más extendido entre la población general.

En la condrocálcinosis se pueden distinguir tres fenómenos diferentes, aunque relacionados entre sí.

### ¿POR QUÉ SE CALCIFICA EL CARTÍLAGO?

En situaciones normales el cartílago, aunque está en contacto con el hueso, contiene muy poco calcio y no se calcifica. El organismo dispone de los medios para evitarlo. En la condrocalcinosis aumenta el contenido de sales de calcio dentro del cartílago, en forma de pirofosfato cálcico; éste se hace insoluble y llega a precipitar en forma de minúsculos cristales de pirofosfato cálcico. Poco a poco, estos pequeños cristales se agrupan, aumentan de tamaño y llegan a formar una delgada línea, o banda, calcificada dentro del cartílago, visible en las radiografías. La calcificación ocupa una mínima parte del espesor del cartílago y por sí misma no produce síntomas. Es decir, la calcificación no duele, ni da molestias. Sin embargo, su hallazgo tiene importancia por dos motivos: nos está indicando que existe una alteración en el cartílago y nos ayudará a realizar el diagnóstico, pues se ve en las radiografías.

### ¿POR QUÉ SE PRODUCEN LOS ATAQUES DE INFLAMACIÓN ARTICULAR?

Ya se ha comentado que algunos enfermos tienen episodios de hinchazón articular, con intenso dolor, calor y dificultad para mover la articulación. Se cree que se producen cuando los cristales de pirofosfato cálcico se “desprenden” del cartílago y penetran en el interior de la articulación. Es como si “cayeran” dentro de la cavidad articular. Como son sustancias químicas muy irritantes, desencadenan una intensa reacción inflamatoria acompañada de hinchazón, derrame articular (aumento del líquido sinovial) y los restantes síntomas ya mencionados. Los médicos resumimos todos estos síntomas con el nombre de artritis que significa articulación inflamada.

### ¿POR QUÉ SE PRODUCEN LOS DEMÁS SÍNTOMAS?

Parece que el depósito de cristales de pirofosfato cálcico favorece el deterioro del cartílago articular, aunque no en todas las personas. El cartílago pierde sus cualidades fisiológicas, como la capacidad de amortiguar, y se convierte en un tejido más blando y frágil, sometido a un proceso de progresiva degeneración que facilita su desgaste. A este desgaste del cartílago se le denomina artrosis. Esto producirá dolor persistente en las articulaciones alteradas, sobre todo en las rodillas, que aparecerá o aumentará con el uso de las mismas, como andar, subir y bajar escaleras, o levantarse de una silla.

En definitiva, el depósito de cristales de pirofosfato cálcico dentro del cartílago articular produce pequeñas calcificaciones en su interior, puede favorecer su deterioro y su desgaste causando una artrosis y, en ocasiones, puede provocar ataques de artritis.

## CAUSAS

En más del 90% de las personas que tienen condrocalcinosis no se detecta ninguna causa que justifique este trastorno. Pero existe un pequeño grupo de pacientes cuya condrocalcinosis es consecuencia de una enfermedad metabólica o endocrina. Para ello su reumatólogo le solicitará los estudios adecuados cuando sea preciso. En estos casos, el tratamiento de la enfermedad metabólica o endocrina puede reducir y mejorar los síntomas de la condrocalcinosis. En un grupo todavía menor de enfermos, la condrocalcinosis aparece en varios miembros de una misma familia como consecuencia de un trastorno hereditario.

## ¿CÓMO SE TRATA?

Los enfermos con condrocalcinosis pero sin síntomas sólo precisarán unas recomendaciones generales, según las peculiaridades de cada caso, como reducir peso, ejercicio moderado, etc.; para prevenir el desgaste articular, mantener el movimiento y aumentar el tono muscular.

Cuando aparezcan los síntomas, se deberá distinguir el tratamiento de los ataques de artritis, del dolor persistente de la artrosis. El tratamiento lo suele indicar el médico de cabecera o el reumatólogo.

**a) La artritis.** Los ataques de artritis desaparecen rápidamente con el uso de los antiinflamatorios no esteroideos, pero su administración debe hacerse bajo criterio del médico, pues, como todos los fármacos, tienen efectos secundarios y contraindicaciones. En algunos enfermos puede ser mejor utilizar medicamentos de otro tipo, o hacer una infiltración, técnica muy sencilla y poco molesta si es realizada por manos expertas. Si los ataques son muy frecuentes, algunos tratamientos, como la colchicina, pueden reducir su frecuencia e incluso conseguir su desaparición.

**b) La artrosis.** El dolor articular persistente, resultado de la artrosis, se trata con analgésicos o antiinflamatorios no esteroideos. A veces se combinan ambos tipos de fármacos. Las dosis, vías y pautas de tratamiento variarán según las características del proceso, la coexistencia de otras enfermedades y el criterio del médico.

Sin embargo, medidas tan simples como reducir peso y utilizar un calzado adecua-

do –las zapatillas deportivas con buen acolchado son un excelente soporte–, que proteja nuestras articulaciones, pueden ser muy beneficiosas. Además, es recomendable mantener un buen tono muscular, para ello conviene dedicar un mínimo de 30 minutos diarios a realizar ejercicio aeróbico (caminar deprisa), o hacer un programa de ejercicios adaptado al problema del paciente, en el que conviene incluir estiramientos o alternativamente yoga. Evidentemente todo ello tras consultar al médico y según nuestras posibilidades y características personales. En principio, el ejercicio físico es beneficioso siempre que sea moderado y sin excesos. En esto como en todo, el sentido común suele ser un buen consejero. Es preferible ser constante y progresar de forma paulatina, lentamente, que pretender ir deprisa y tener que abandonar por molestias, dolores o desesperación por “no poder”.

Si nuestra dificultad para deambular es importante, debemos aceptar la utilización de un bastón. No sólo nos facilitará andar, sino que evitará que nos caigamos y podamos sufrir la temida fractura de cadera. Por supuesto, ver bien –lo que significa llevar gafas bien graduadas– y oír bien –utilizar un audífono– son muy importantes para andar con seguridad y no correr peligros innecesarios.

Los casos más avanzados, con importante incapacidad, tienen una excelente solución con la cirugía. Actualmente los cirujanos del aparato locomotor, es decir los traumatólogos y cirujanos ortopédicos, mediante una operación pueden sustituir una rodilla o una cadera muy dañadas por una prótesis articular con excelentes resultados.

## RESUMEN

La condrocalcinosis es una enfermedad del aparato locomotor que se caracteriza por el depósito de cristales de pirofosfato cálcico en el cartílago articular donde llegan a formar calcificaciones muy peculiares. Aparece con más frecuencia en las personas de edad avanzada. En muchas ocasiones no produce molestias. Los enfermos que tienen síntomas se quejan de dolor persistente en las articulaciones, sobre todo en las rodillas, como consecuencia de un desgaste articular (artrosis) o tienen ataques bruscos de dolor e hinchazón articular (artritis), como consecuencia de la liberación de los cristales de pirofosfato cálcico al interior de la cavidad articular. Su diagnóstico no presenta especiales dificultades para el reumatólogo. El tratamiento es muy eficaz para los ataques agudos y alivia el dolor persistente.